

CONV 706/03

CONTRIB 314

FÖLJENOT

från: Sekretariatet

till: Konventet

Ärende: Bidrag från Ana Palacio, suppleant i konventet:
– "Europeisk säkerhets- och försvarspolitik"

Konventets generalsekreterare har mottagit åtföljande bidrag från Ana Palacio, suppleant i konventet.

1. POLÍTICA EUROPEA DE SEGURIDAD Y DEFENSA**Contribución española**

Percibimos un creciente consenso en Europa sobre la necesidad de que la Unión actúe con mayor decisión en la esfera internacional. La opinión pública europea exige una política exterior, de seguridad y de defensa común que sea más eficaz y coherente, que demuestre verdadera solidaridad entre los Estados Miembros y que sea plenamente capaz de afrontar las crisis y retos de seguridad de hoy. Acogemos con satisfacción el debate que ya está teniendo lugar sobre esta cuestión en el marco de la Convención sobre el Futuro de Europa. Sólo una política planteada desde las Instituciones puede llamarse europea. Cualquier otro enfoque, por interesante que sea, no es una auténtica Política Europea de Seguridad y Defensa, no puede apropiarse el nombre de la PESD.

España acoge con satisfacción los recientes progresos en el ámbito de la PESD. El lanzamiento con éxito de la primera operación militar de gestión de crisis de la UE el 31 de marzo en la Antigua República Yugoslava de Macedonia es una clara indicación de la capacidad operativa de la Unión.

Este logro se ha hecho posible gracias al intenso trabajo realizado en la Unión con vistas a establecer las estructuras político-militares de la PESD, a desarrollar las capacidades militares necesarias en el marco del Plan de Acción Europeo de Capacidades y a establecer el marco de cooperación con la OTAN, mediante la puesta en práctica de los acuerdos de *Berlin plus*.

El reforzamiento del vínculo transatlántico resulta esencial a fin de hacer frente a las nuevas amenazas para nuestra seguridad común. La cooperación UE-OTAN incrementará la eficacia de ambas organizaciones en la gestión de crisis y permitirá desarrollar las respectivas capacidades militares de forma que se refuercen mutuamente. Este proceso deberá conducir a un auténtico partenariado estratégico entre la Unión y la Alianza. Acogemos con satisfacción el diálogo sobre los retos de seguridad actuales plasmado en la reciente reunión de los Ministros de Exteriores de la UE y la OTAN del pasado 3 de abril.

Europa debe hacer más por su propia seguridad y defensa. España considera que la UE debería centrarse ahora en mejorar su propia capacidad para una acción autónoma en la gestión de crisis, cuando la OTAN como tal no esté involucrada, así como su capacidad para hacer frente a los nuevos retos de seguridad. Ha llegado el momento para dar pasos nuevos y ambiciosos en el desarrollo de la PESD. Este es un reto común, un proyecto no excluyente, que debemos acometer juntos todos los Estados Miembros.

España propone, entre otras, las siguientes medidas dirigidas a alcanzar nuevos progresos en la PESD, tanto a corto plazo como en el contexto de la reforma del Tratado:

- Sobre la base de la experiencia obtenida en ARYM, y a medida que las capacidades de la UE se van desarrollando más, la UE debería asumir compromisos progresivamente en operaciones militares de gestión de crisis, a fin de incrementar la contribución de la Unión a la paz y seguridad internacionales. La UE ya ha expresado su disponibilidad para tomar el relevo de SFOR en Bosnia-Herzegovina.
- La UE debería dar los pasos necesarios para reforzar los medios y capacidades de mando y control disponibles para operaciones de la Unión. Esto permitiría a la Unión lanzar con escaso preaviso operaciones autónomas de gestión de crisis que requieran una respuesta rápida, allí donde la OTAN no esté involucrada.
- Se deberían intensificar los trabajos dirigidos a alcanzar en 2003 los objetivos iniciales de capacidades militares fijados en el Objetivo General de Helsinki. La UE debería desarrollar nuevos objetivos de capacidades, sobre la base de los resultados del Plan de Acción Europeo de Capacidades. Estos objetivos deberían estar dirigidos a asegurar que las fuerzas disponibles para la Unión sean capaces de satisfacer los elevados estándares militares requeridos en el nuevo contexto de seguridad, incluyendo la necesaria flexibilidad, despliegue rápido, capacidad para hacer frente a amenazas terroristas o de armas de destrucción masiva y capacidad para realizar operaciones simultáneas. Toda nueva capacidad debería estar disponible tanto para operaciones dirigidas por la UE como para las dirigidas por la OTAN.
- Se debería reforzar más el papel de los Ministros de Defensa en la gestión de los aspectos militares de la PESD. Habría que contemplar la posibilidad de una formación del Consejo de Ministros de Defensa.
- Se debería establecer la figura de un Ministro de Asuntos Exteriores de la Unión. Como representante del Consejo, contribuiría a la definición y puesta en práctica de la Política Exterior y de Seguridad Común, incluida la PESD.
- Habría que poner plenamente en práctica los aspectos de seguridad y defensa del mandato de Sevilla sobre la contribución de la PESD, incluida la PESD, a la lucha contra el terrorismo. Se debería prestar mayor atención a estos aspectos de seguridad y defensa. Habría que contemplar la posibilidad de desarrollar un concepto militar sobre la defensa contra el terrorismo y otras nuevas amenazas.
- Como ya se ha propuesto en la Convención sobre el Futuro de Europa, en el nuevo Tratado Constitucional se debería incluir una cláusula de solidaridad. Dicha cláusula establecería el principio de solidaridad y asistencia mutua entre los Estados Miembros frente a las amenazas que se ciernen sobre nuestra seguridad común, incluyendo en particular las amenazas planteadas por el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva.
- Habría que establecer una definición más amplia de las misiones de Petersberg que incluya otras tareas que lleven consigo el uso de medios militares, entre ellas la prevención de conflictos, operaciones de estabilización post-conflicto, asesoramiento militar, operaciones de desarme y apoyo a terceros países en la lucha contra el terrorismo. Debería incluir también el uso de medios militares en apoyo a los Estados Miembros contra la amenaza del terrorismo y las armas de destrucción masiva.

- A la vez que se preserva la regla de unanimidad para decisiones relativas a la PESD, el nuevo Tratado Constitucional debería proporcionar un marco flexible para diferentes mecanismos de cooperación más estrecha abiertos a todos los Estados Miembros que quieran y puedan avanzar. En particular, promovemos los siguientes mecanismos:
 - La puesta en práctica de misiones de Petersberg por un grupo de Estados Miembros que lo deseen y cuenten con las capacidades necesarias.
 - El establecimiento de una Agencia Europea de Capacidades Militares, posiblemente sobre la base de marcos ya existentes de cooperación multinacional en materia de armamentos (OCCAR, LOI, etc). Tal agencia identificaría requerimientos y evaluaría resultados en el proceso de alcanzar los objetivos de capacidades. Promovería la cooperación para lograr esos objetivos con la mejor relación de coste-eficacia. Y proporcionaría el marco para proyectos multilaterales de armamentos, así como para un esfuerzo de investigación y desarrollo mejor coordinado por parte de los Estados Miembros en este ámbito.
 - El establecimiento de una cooperación estructurada entre Estados Miembros que puedan y quieran cumplir criterios más exigentes de capacidades militares, en particular en términos cualitativos, con vistas a realizar operaciones militares que planteen mayores exigencias.
 - El establecimiento de una cláusula de defensa mutua en un Protocolo anejo al Tratado Constitucional, a la que los Estados Miembros que lo deseen puedan optar bajo ciertas condiciones y de manera plenamente consistente con los compromisos en la OTAN. Esto reproduciría en el marco de la UE el compromiso ya existente entre los miembros de la UEO en el Tratado de Bruselas, sin interferir en modo alguno con la OTAN.